

Perspectivas de los Servicios de Salud en el Perú.

En esta época en que vivimos, de reverencia por los adelantos científicos y tecnológicos de la ciencia médica por un lado, y del logro en aspectos de gestión de recursos por otro lado, donde existe la exigencia en demostrar eficacia, efectividad y eficiencia en el desempeño de nuestras labores, donde las decisiones que se tomen sean basadas en evidencias y que todas nuestras acciones sean debidamente evaluadas; todos estos instrumentos indispensables para el buen funcionamiento de una organización de salud, no nos debe hacer perder la perspectiva de cual es nuestra misión como instituciones de salud: el logro de la Salud Integral de la persona en sus tres dimensiones (cuerpo, mente y espíritu). Sin embargo, esto no lo podremos lograr sin un acceso oportuno de las personas a los servicios de salud, el respeto por su dignidad y el uso del diálogo y la comunicación con el paciente como instrumento fundamental del acto médico, el que deberá ser llevado con afecto y comprensión.

Para emprender esta elevada misión como agentes de salud, nuestras organizaciones deben guardar un equilibrio entre las herramientas de gestión, los aspectos científicos y tecnológicos y la dimensión ética y humana de nuestra labor.

No debemos olvidar que la salud personal, la salud de las familias, la salud de las empresas, la salud de las instituciones sociales, la salud de la vida política y económica, giran en torno al valor y al respeto de la persona.

Nuestro reto consiste en liberar la creatividad, el talento y la inteligencia de todos los miembros de nuestras organizaciones y además, conseguir el compromiso necesario para crear una nueva realidad en la que todos ganen y satisfagan sus expectativas personales y profesionales.

Para poder construir una organización que potencie el talento, la inteligencia y la creatividad humana, sus integrantes junto con una Visión y Misión institucional deben sentir que son apreciados, que desempeñan su trabajo en condiciones justas, que tienen autonomía, y sentido de pertenencia y que su formación es continua teniendo acceso a la información pertinente. Todo lo anterior, dentro de un contexto institucional donde haya transparencia en los esquemas de poder, donde haya trabajo en equipo, capacitación permanente, salud ocupacional y un clima en la organización donde la dimensión ética impulse al respeto de las personas, estimule la actitud racional para la solución de conflictos (diálogo y consenso) y una especial preocupación por la calidad de sus servicios.

Para tener un mejor desempeño en nuestras labores debemos vernos en el espejo de la humanización de la asistencia y el servicio; de lo contrario no podremos lograr la satisfacción de nuestros pacientes y tampoco podremos tener

eficacia y efectividad para resolver sus problemas. Sin cumplir con estos principios no podremos tener una organización que sea moderna, eficaz, abierta, productiva y humana, que logre su visión-misión y objetivos con el liderazgo que le corresponde. Recordando a Nitzche, no olvidar “Quien tiene algo porqué vivir, es capaz de soportar cualquier como”

Dr. Luis Caravedo Reyes *

* Director General Hospital Nacional Cayetano Heredia